

Por el Dr. JOSE MONTO  
SOTOLONGO

#### La Ermita de Guadalupe

Dicen las Crónicas que en el año de 1716 un tal Francisco Cañete edificó una Ermita frente del Peñón, en la esquina de la calle Aguila y Calzada del Monte y Callejón del Suspiro, pequeña manzana ocupada hoy por un edificio nuevo, de varios pisos.

La Ermita, con techo de guano, la dedicó Cañete a Nuestra Señora de Guadalupe, de donde tomó el barrio ese nombre que aún conserva.

Años después se reconstruyó ese templo, haciéndolo de mampostería, y declarándolo auxiliar del Obispo Lazo de la Vega. Contaba de 3 naves, la principal de 52 y 1/2 varas de largo y 12.3/4 de ancho.

Poco después era declarado parroquia, pero por influencia del ingeniero don Agustín Cramer, fué derribada la construcción por considerarla perjudicial para la defensa de la ciudad. Por cierto que más tarde, viniendo del campo el citado ingeniero, fué víctima de un accidente provocado por los mulos de su propio carruaje, muriendo despedazado en la misma calle de Monte, entre Someruelos y Cienfuegos, acera Norte, sitio señalado con una cruz con pedestal, a pocas cuadras de donde se había alzado la Ermita de Guadalupe.

Derribada ésta, fué trasladada a la calle de La Salud, en la misma manzana donde se alzaba otra dedicada al Santísimo Cristo de la Salud, cuya imagen va había sido colocada desde el primero de marzo de 1742.

El obispo Espada —prelado olvidable para los cubanos— dispuso en 1814 que ambas ermitas, la de la Salud y la de Guadalupe, constituyeran un solo templo, terminándose el mismo —que incluía a ambas,— en 1815, y el frontispicio en 1833, trasladándose el campanario a la calle de Manrique. (M. Hernández, 1915, Historia de la Virgen de la Caridad, La Habana).

Actualmente, esta es la parroquia de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, antes de la Salud o de Guadalupe, conforme la primitiva denominación parroquial. Claro está que el templo fué objeto de grandes reparaciones y su última reconstrucción data de 1915.

#### México y Cuba

Bastaría quizás el dato apuntado anteriormente, para comprobar cómo hace más de dos siglos que entre nosotros el bendito nombre de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de México y de toda la América, es objeto de veneración popular.

Pero hay más, es corriente que muchas de nuestras compatriotas lleven su nombre, y que a la Virgen de Guadalupe se le invoque con la gran confianza y el natural amor que inspira entre nosotros la Santísima Madre de Dios.

A través de los años, las relaciones entre ambos países, Cuba y México, se han ido estrechando de tal manera, que una benéfica y sólida corriente de mutua simpatía y amistad une a los mismos. El recuerdo de nuestros patriotas exilados en aquellas tierras, y el de tantos mexicanos refugiados en la nuestra, unieron más aún estas naciones.

Pero hay algo más hondo y sutil en todo esto: es la fe y la devoción común de cubanos y mexicanos a la Santísima Virgen, bajo la advocación de Guadalupe, bajo la advocación de la Caridad. Y como un lazo más y una prueba más, tenemos este detalle de gran significación: el templo habanero de Nuestra Señora de la Caridad, hoy en día, en el mis-

mo de Nuestra Señora de Guadalupe de ayer. Es la misma Virgen, la misma Madre de Dios, quien recibe honores y a quien confiadamente se suplica y ora.

#### El Milagro del Tepayac

El sábado 9 de diciembre de 1531, un indio adulto, recién convertido a la Fe Católica y cuyo nombre era Juan Diego, se dirigió de su pueblo a la Doctrina de Tlaltelolco.

“Caminaba Juan Diego muy de madrugada, cuando al pasar por la colina de Tepeyac, oyó una voz que le llamaba; era la Virgen María, que hoy conocemos bajo la advocación de Guadalupe de México, quien le dijo:

“Yo soy la siempre Virgen María Madre del verdadero Dios, Señor del cielo y de la tierra”, y le envió al Obispo, fray Juan de Zumárraga —franciscano— para que le dijera ser su voluntad que en aquel sitio se le edificase un



2

templo donde Ella pondría una sede de su misericordia".

"Juan Diego dió cuenta con su encargo, y no siendo creído, lo hizo saber a la Virgen María quien de nuevo lo envió con el Prelado; éste le dijo que necesitaba una prueba de la veracidad de su relato.

"En la tarde del 10 de diciembre, regresaba Juan Diego a su casa cuando en el mismo Tepeyac se le manifestó de nuevo la Virgen a quien informó de su misión, ofreciendo la Madre de Dios darle al siguiente día la prueba deseada.

"Era lunes y 11: Juan Bernardino, tío de Juan Diego, se encontraba gravemente enfermo, por lo que el sobrino, antes de clarear el día 12, salió en busca de un sacerdote.

"Vuelve a pasar por el Tepeyac y junto al hoy templo del Pocito, nuevamente se le apareció la Virgen; Juan Diego le manifestó que por enfermedad de su tío no había sido puntual, diciéndole la Virgen que no se turbara su corazón ni temiera enfermedad o angustia, pues ¿no era su Madre y estaba bajo su sombra? Y asegurándole la salud de su tío le mandó subir a la colina a cortar flores de las que allí encontraría.

"En el Tepeyac sólo había nopales y biznagas (planta espinosa mejicana), pero el indio subió a la cumbre transformada en florido vergel.

"Cortó las flores, las echó en su tilma, la mostró a la Señora del Cielo, quien las tomó con sus manos y nuevamente las depositó en el ayate de Juan para que las llevase al Obispo.

"Obedece Juan Diego, llega con fray Juan, despliega su tilma, y el prodigio es plasmado, quedando impresa la Virgen María, como hoy la vemos y la vieron los antepasados en su Santuario de Tepeyac".

Y así, en la pobre manta-vestidura de Juan Diego, donde llevaba su milagroso ramo de rosas rojas, quedó estampada para siempre la imagen de la Rosa Mística, la Santa Madre de Dios, que se venera en esa joya de arte y de fe que es la Basílica de Guadalupe.

M, dic 11/48



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

LIBRO DE BAPT  
 DE ESPAÑOLES DE LA YGL.  
 AUXILIA. D. N. S. D. GUADA  
 LPE EXTRAMR.º SER. CIDA  
 PEL YLLY R. S. D. E. JUAN  
 LAZ. DE VEGA DIG. OBPO  
 D. SANTIAGO DE CUBA X AMAYCA.  
 Y FLORIDA DEL CONSEJO DE  
 S. M. SIENDO CAPELLAN D.  
 SIMON TORREZ.  
 AÑO D. 1739.

Primer Libro de Bautizos de la Iglesia de Guadalupe, hoy de La Caridad. En su primera página se lee, en artísticos caracteres en colores, la siguiente certificación: "Libro de Bautizos de Españoles de la Iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, Extramuros, erigida por el Itmo. y Rvdmo. Sr. don F. Juan Lazo de la Vega, dignísimo Obispo de Santiago de Cuba, Jamaica y la Florida del Consejo de Su Majestad, siendo Capellán don Simón de Torrez. Año de 1739. El primer bautizo asentado es el de la niña María Josefa Rita, hija de don Pablo Baluart o Bahuarte, de Nunquerque (sic) Flandes, y de María del Rosario Rizo, de La Habana, efectuado el viernes 25 de diciembre de 1739.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



Antiguo óleo de Nuestra Señora de Guadalupe, que se conserva en la sacristía de la iglesia de La Caridad. Se le concede gran valor histórico y artístico.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

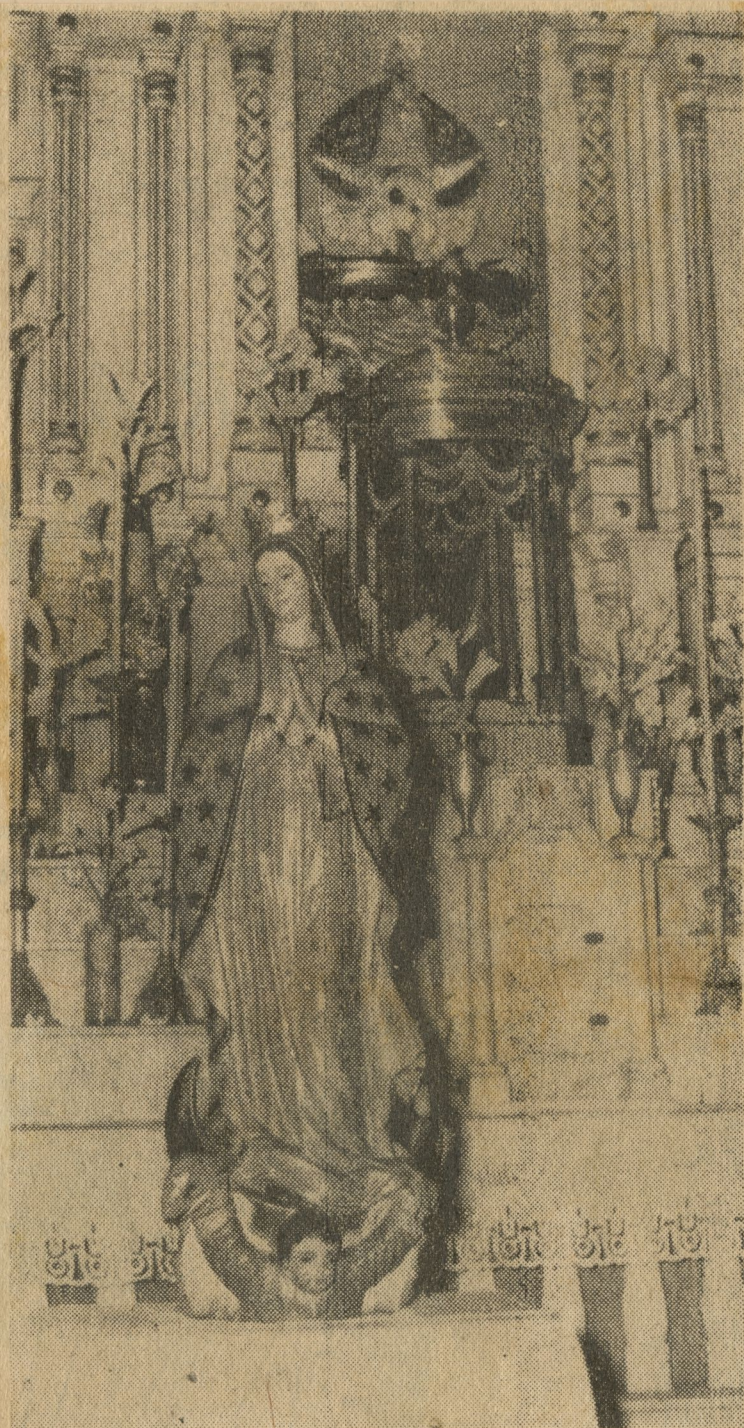


Imagen escultórica de Nuestra Señora de Guadalupe, en la iglesia de La Caridad. Habitualmente ocupa un altar lateral. Hoy, con motivo de su festividad, está colocada junto al altar mayor, donde se le ofrecerá esta noche, a las 8 y 30, una Salve solemne y mañana, a las 8 y 45 a. m., Misa cantada, cuyo sermón pronunciará el R.P. Ramón Pujol, escolapio. En lo cimero del altar, la Patrona de Cuba.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA